

# ESTUDIOS GEOGRÁFICOS

C.S.I.C.  
INSTITUTO DE ECONOMÍA Y GEOGRAFÍA  
MADRID

LIX, 233

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL

OCTUBRE-DICIEMBRE 1998

nocimiento profundo de la situación actual de la región castellano-leonesa, de necesaria consulta para todo trabajo de ordenación territorial.

Enrique POZO RIVERA

JONES, R. C.: *Ambivalent Journey: U.S. migration and economic mobility in north-central México*. The University of Arizona Press, 1995, 164 págs.

Como su propio título indica en este libro el autor lleva a cabo —aunque no exclusivamente— una excelente presentación de las dos posturas ideológicas —estructuralismo y funcionalismo— que condicionan cualquier evaluación de las consecuencias socioeconómicas, en el país de origen, de la migración mejicana a Estados Unidos. Según los estructuralistas —antropólogos y sociólogos de las décadas de los 60 y 70— esta corriente migratoria contribuye a reforzar la dependencia respecto del país de destino, la reducción de las inversiones, la desigualdad en el país de partida y la desintegración de las instituciones locales.

Sin embargo, los trabajos de los funcionalistas plantean una

versión mucho más optimista del fenómeno migratorio en cuestión. Según estos autores la migración es la causa de una mayor seguridad económica, de una notable reinversión, de un reparto más equitativo de la riqueza, y de un refuerzo de las relaciones familiares y vecinales. Estos autores suelen ser economistas de la década de los 80. En sus estudios la escala de trabajo suele ser regional o nacional. Los estructuralistas, en cambio trabajan, casi exclusivamente, a escala local.

A continuación, el autor que no se conforma con una argumentación meramente teórica, se enfrenta a la tarea de contrastar las teorías establecidas con la realidad de dos estados mejicanos: Zacatecas y Coahuila. El estudio empírico se basa en el diseño y explotación de una encuesta importante llevada a cabo por el propio autor y sus colaboradores en 1988. Los entrevistados —muchas veces el entrevistador— tuvieron que cumplimentar dos cuestionarios: el primero, sobre características familiares; el segundo, para describir su modo de vida. En el caso del estado de Zacatecas, se cumplimentaron 596 cuestionarios familiares; en el de Coahuila, 466. Por otra parte, se entrevistó a 271 individuos, en total, para conocer en detalle su actividad económi-

ca. Teniendo en cuenta que cada cuestionario es tan exhaustivo como el de un censo de población y vivienda (ver Apéndices B y C del libro), podemos afirmar que nos encontramos ante un volumen de información impresionante. En otras palabras, este libro no ha sido escrito a la ligera.

Después de la introducción (cap. 1), R. C. Jones presenta en dos capítulos (2 y 3) la descripción del medio ambiente y el marco socioeconómico de los estados (¿geografía regional/análisis regional?), y la exposición de los acontecimientos históricos que más han influido en el específico carácter migratorio de Zacatecas y de Coahuila (¿geografía histórica/historia?).

Zacatecas forma parte de la zona arrasada por el ejército revolucionario y el oficial, tanto en la guerra de independencia de España, como en la revolución de comienzos del siglo actual. Entre ambas guerras este espacio fue regido por la aristocracia criolla, los hacendados. Su economía ha estado siempre caracterizada por una agricultura de subsistencia (judías y maíz), por la ganadería vacuna, y por la minería de plata. La emigración desde Zacatecas a los Estados Unidos se remonta a finales de XIX, y se acelera con motivo de la revolución, del estable-

cimiento del programa «Bracero» estadounidense, y, finalmente, de la crisis mejicana de los 80. No existe ninguna razón de tipo ambiental que justifique la «pobreza» actual de Zacatecas, ya que otras regiones de características similares (estepas semiáridas y frías) disfrutaban de prometedoras actividades económicas: ganadería vacuna, explotación forestal, agricultura de exportación, y turismo. El problema de Zacatecas es la infrautilización del capital humano, por motivos políticos, sociales, históricos y actuales, que claramente se escapan de sus manos.

Coahuila, en cambio, no ha sufrido apenas daño en las más recientes confrontaciones bélicas mejicanas. Tampoco ha sufrido excesivos reveses de tipo político económico: fluctuaciones en la industria minera y metalúrgica. En la actualidad, la economía del estado es suficiente dinámica: centrales eléctricas, plantas de compañías multinacionales (siempre a la busca de la mano de obra más barata), y agricultura de explotación. En el pasado, la emigración de Coahuila a los Estados Unidos era (y es) importante, por su proximidad (comparten un tramo de frontera) y por la existencia de vínculos familiares de primer orden. Esto explica la mayoría de emigrantes legales de este estado.

En Coahuila, la emigración a Estados Unidos no tiene el carácter de necesidad económica que tiene en Zacatecas. La economía del estado fronterizo se ha beneficiado también de otros acontecimientos de tipo nacional e internacional: la iniciativa federal de instalación de plantas siderúrgicas en Monclova y Monterrey, la liberación del mercado interno y externo (constitución de la EFTA), y la investigación agronómica, llevada a cabo por importantes universidades de la región.

En los capítulos 3, 4 y 5, se estudia la historia reciente de cómo afectan las migraciones a los miembros de un hogar (3); el comportamiento económico de los hogares mejicanos ante la alternativa de la migración a los Estados Unidos (4); y la exposición de historias de vidas de los emigrantes de Zacatecas y Coahuila a los Estados Unidos —muy interesante, pero imposible de resumir— (5).

En Zacatecas y Coahuila la emigración a los estados Unidos presenta aspectos comunes y aspectos singulares. En ambos la magnitud del fenómeno es importante (sus tasas de emigración se encuentran en los primeros puestos de la lista de estados mejicanos). También es común el crecimiento de estas tasas en las últimas décadas. Un crecimiento

que sólo se ha visto frenado en los años 50, por la política migratoria del país de destino, y en los años 60 y 70, debido al desarrollo de proyectos agrarios e industriales en el propio México. El perfil del inmigrante medio es muy semejante en ambos estados: varón (90%), joven, mejor educado que sus vecinos que no se plantean la emigración, casado (90%), con hijos de menos de 10 años. Entre las diferencias se señala el destino habitual de los emigrantes. California e Illinois, por este orden, son los destinos de casi todos los emigrantes de Zacatecas, mientras, los emigrantes de Coahuila se dirigen mayoritariamente a Texas. El origen rural de los emigrantes de Zacatecas difiere de la procedencia urbana de los emigrantes de Coahuila. La migración en Zacatecas es una necesidad, si se pretende ascender en la pirámide social, siendo muy alto el riesgo de la empresa. En Coahuila el panorama es muy distinto, ya que el nivel de vida y la movilidad social interna son muy superiores. El riesgo de la emigración, en cambio, por evidentes razones, es muy inferior.

Ahora bien, el autor se pregunta, ¿en qué gastan los emigrantes su ahorros?, ¿en bienes de consumo, o por el contrario, en la mejora de infraestructuras, o en

la creación de pequeñas empresas productivas? Al menos, el impacto positivo de la emigración en Zacatecas puede comprobarse ya en el sector de la agricultura comercial (melocotones, viñas y brécol, fundamentalmente), donde se ha concentrado la mayoría de las inversiones procedentes de las remesas de los emigrantes. Aún así, el estado sigue aletargado, por causas de tipo político. Mientras no exista una voluntad decidida de renovar sus infraestructuras de comunicación y de atención médico sanitaria, Zacatecas no despegará.

En el capítulo 6, se presenta un detallado estudio de la relación entre la emigración en Zacatecas y su estructura económica. Destaca la relación existente entre las remesas de los emigrantes y la mejora de la economía de los núcleos asentamientos rurales. Esta mejora se ejerce directa o indirectamente. Indirectamente, porque las remesas suelen invertirse en mejoras agrícolas, orientadas hacia la conversión de la agricultura de subsistencia en agricultura comercial, lo que provoca un ascenso notable en la renta media rural. El capítulo 7 se dedica a las conclusiones, y a las que se consideran futuras líneas de investigación.

Se trata pues de la publicación

de un estudio muy riguroso, en el que el equipo de investigación ha tenido que obtener, mediante encuestas, todos los datos demográficos y socioeconómicos de base (a escala familiar). No han podido recurrir a estadísticas oficiales porque no existen, no son fiables, o no están a disposición de los investigadores en humanidades y ciencias sociales.

El autor, aunque siempre intenta la lectura estructuralista y funcionalista, a la vez, de los resultados, en muchas ocasiones, la manipulación de la información de partida se inclina hacia la segunda interpretación, que además es la más favorable a la continuación de los flujos migratorios estudiados, especialmente en el caso del estado de Zacatecas: «To summarize, U.S. migration brings not only a higher level of expenditures on agricultural investment, and medical care, and urban family businesses. These items reinforce family productivity in the long run and should be considered as mechanisms of family economic survival... A functionalist conclusion seems appropriate in this case: U.S. migration results in investment in rural livelihoods, not disinvestment» (páginas 77 y 78).

El investigador interesado en el estudio de las migraciones Sur-Norte, a escala global, o a escala

continental, encontrará en este libro una guía metodológica sólida, y una colección de hipótesis, y tesis, sobre las que seguir trabajando.

Juan Antonio CEBRIÁN

NOGUERA TUR, Joan: *Desarrollo integrado y ordenación del territorio: Diagnóstico para Els Ports de Morella y Alt Maestrat*. Morella, EIC-LEADER, 191 págs.

En su primera obra, resumen de la Memoria de licenciatura, Joan Noguera estudia las comarcas castellonesas de Els Ports de Morella y Alt Maestrat encuadrándolas en un marco conceptual muy actual en los estudios rurales, el de las políticas de desarrollo rural, que tratan de potenciar diversas administraciones públicas y colectivos sociales con el fin de mejorar la calidad de vida de la población de estas zonas. Hoy, como muy acertadamente señala Javier Pérez Esparcia en el prólogo, se asocian estas políticas a la iniciativa comunitaria Leader y es el Grupo de Acción Local de esta iniciativa en las mencionadas comarcas levantinas el que cofinancia, con gran acierto, su publi-

cación. Hay, pues, una estrecha vinculación entre la investigación y la iniciativa, y aunque los límites territoriales de ambas no coinciden plenamente, los análisis y conclusiones de Noguera Tur son aplicables a algunos municipios limítrofes por tener las mismas características sociales, económicas y ambientales. La vinculación queda muy clara en la introducción, en la que el autor señala que el trabajo tiene dos objetivos básicos: por un lado, que sirva de referencia e información a los diferentes agentes sociales del área, públicos y privados, a la hora de tomar sus decisiones; y por otro, que contribuya a incrementar el conocimiento de la compleja dinámica de los espacios rurales desfavorecidos, de manera que se pueda emprender una actuación más efectiva, a partir del conocimiento previo de la zona. El carácter aplicado de la obra queda patente a lo largo de la misma y no sólo en los objetivos iniciales como sucede con otros muchos estudios rurales.

El libro de Noguera Tur se articula en cuatro capítulos. El primero analiza la dificultad de lograr una definición de lo rural en la actualidad, dada su diversidad, para centrarse luego en la dinámica reciente de los espacios rurales en la Unión Europea desde los in-